
Nota del Director

Esta propuesta de la revista Teología ofrece un conjunto de artículos que expresan intereses centrales de nuestro momento teológico y académico.

Las colaboraciones de Carlos Arboleda y Juan José Moreno, de Reineri, Ferreiro y Fazzari nos ubican ante la exigencia de una teología que atravesada por el Espíritu piense la Trinidad, la donación, la espiritualidad. En estas propuestas, tanto desde la filosofía como desde la sistemática, se nos ofrece un prisma rico de alternativas para descubrir las inmensas posibilidades para pensar la vida cristiana desde el humus de la pneumatología.

Encontraremos la propuesta de Berulle, un autor francés del siglo XVII que, no obstante los límites referidos a su contexto epocal, pone de manifiesto que el Espíritu Santo es la unidad del Padre y del Hijo, que es el Amor personal de la Trinidad.

También la fenomenología, que nos permite descubrir la concordancia existente entre la mística, la experiencia y la donación. En la relación del hombre con Dios existe la posibilidad de centrarse en la distancia del concepto y la comprensión racional, o bien, en la profundidad de la experiencia concreta del amor. Es precisamente aquí donde el don de Dios adquiere toda su preeminencia, dado que este se convierte en una experiencia mística de gratuidad, en la cual el hombre renuncia a apoyarse en sus propias fuerzas y representaciones mentales de Dios, para abrirse a la recepción del don divino como fenómeno revelado.

Von Balthasar que nos propone ordenar esta presencia del Espíritu en dos momentos: en su actividad permanente desde la creación, especialmente en la historia de Israel ungiendo a jueces, profetas y reyes, y en su intrínseca unión con la otra figura de mediación: la Palabra, en la interpretación que nos alcanza Pablo Ferreiro.

Ricardo Fazzari a su vez, nos propondrá analizar la emblemática reflexión de G. Lafont quien nos recomienda una “reduplicación del lenguaje”, leída por nuestro articulista en la doble clave “don de sí mismo” y “comunión”.

Eleuterio Ruiz nos sitúa ante el desafío de los migrantes y refugiados, uno de los signos de nuestro tiempo. Teniendo en cuenta la variedad de perspectivas y de respuestas que se dan en la Escritura, y con ayuda de un marco teórico tomado de las ciencias sociales, propone una clasificación de los textos que ayude a comprenderlos y encontrar en ellos una lógica que permita rescatar el mensaje bíblico para nuestra realidad actual.

Espinosa Arce nos presenta el desafío, a partir del pensamiento de J. B. Metz, de una teología que se interrogue acerca de los niveles de cercanía y pertenencia que los teólogos tenemos con nuestras comunidades particulares buscando evidenciar si nuestra reflexión creyente se realiza sólo desde un espacio académico cerrado o desde la escucha y el diálogo constante con las situaciones reales de la Iglesia.

A los cincuenta años del Documento de Medellín, Rafael Luciani nos ofrece una recorrida por los grandes mojones históricos y los núcleos teológicos más destacados de este acontecimiento, “el único ejemplo de una recepción continental del Vaticano II” efectuada de forma colegiada y sinodal. Luciani desgrana los grandes temas del Documento, que dan cuenta de un modo profético de hablar teológicamente.

Finalmente, ante el desafío de los espacios digitales no sólo como medios sino como espacio del habitar humano en nuestro tiempo, Mariel Caldas nos propone un conjunto de reflexiones y desafíos para comprender la red digital como un lugar rico en humanidad y no simplemente como una red de cables. Invita a poner la realidad humana en el centro de su desafío.

Deseamos que esta publicación sea una rica propuesta para nuestro quehacer académico y nuestro desafío cada vez más urgente y exigente de anunciar la Buena Noticia realizada por Jesucristo.